

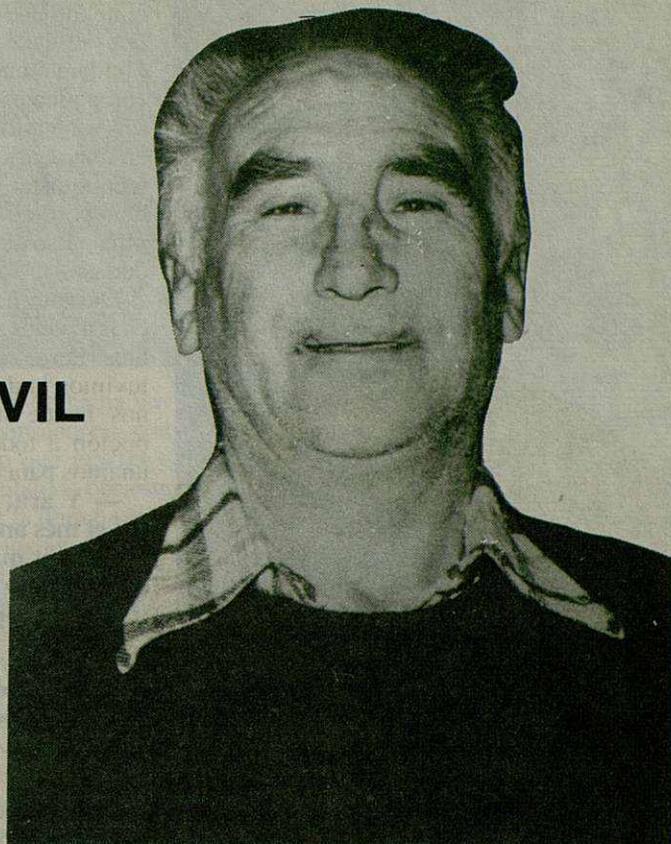
ENTREVISTA

MELITON ESPINOSA QUECEDO, «EL MAÑO»

GUARDIA CIVIL EN LA REPUBLICA

«GRACIAS AL GRUPO DE «LOS 25» LA GUARDIA CIVIL NO SE SUMO AL ALZAMIENTO EN BARCELONA »

Avui tenim al nostre davant un personatge molt interessant. Conegut pel seu afny inquebrantable en la lluita per la llibertat. Vell militant del Partit Socialista Unificat de Catalunya, republicà fins el moll de l'os i bohemí per naturalesa.



— Primer de tot, quin es el teu nom?.

— Mi nombre es Melitón Espinosa Quecedo, aunque es mucha la gente que me conoce por «maño», pues cuando en la prision cantaba siempre jotas, con lo cual mis compañeros me sacaron este mote. Sin embargo procedo de la región castellana, como dice el romance, «soy curtido por el noble sol de Castilla la Vieja», y al decir que soy de Castilla la Vieja es decir que soy de la capital, Burgos, de un pueblecito llamado Gumiel del Mercado. ¿Y la edad también?, pues mira, actualmente estoy predispuesto al retiro. Si llega, ¿eh? y si hay para mí y para los demás. En total 65 años.

CAPELLAN, SOCIALISTA, SOLDADO

— Així, doncs, ens podras parlar de moltíssimes coses. Qui mínimament et coneix sap que la teva història és molt interessant i que encara avui recordes els més mínims detalls de tot allò que has viscut. Ens podries parlar de la teva joventut?

— En mis primeros años, sea que mi familia era un poco recalitrante a las ideas liberales, estuve estudiando en el seminario conciliar de El Burgo de Osma, provincia de Soria. El motivo del ingreso en el Seminario fue impuesto por mi abuelo — un viejo católico y monárquico hacendado; tanto es así que al morir él en abril del año 1.923 yo me salí al cabo de un mes del mismo año. Quedando demostrado que el estudiar para «capellán», como en Catalunya se dice, fue debido a una imposición familiar y no por vocación.

— Quan va començar el teu compromís polític?

— En aquellos tiempos todo el mundo viviamos en el anonimato, porque no nos habian enseñado nada más que eso. Y si partimos de la base que por imposición yo fui a estudiar para cura ya se han de sacar las consecuencias de todo lo demás. Al salir del seminario, y ahora ya viene un poco mas de historia, me pilló en Bilbao el advenimiento de la Republica. Aquel célebre día 14 de abril de 1.931. Y como profano en la lucha social caí en la redada de la Guardia Civil, tanto es así que en la estación de Lamiaco, entre Lejona y Las Arenas, me detuvieron con propaganda del entonces gobierno en el carcel de la Republica. Por aquel entonces pertenencia al Partido Socialista instalado en Las Arenas. Claro, al tener un cuñado que pertenecía a este partido yo también me alisté. Entonces tenia diecinueve años, y recuerdo que me encontraba trabajando de basculero en una fábrica de cerámicas. Al advenimiento de la República, como suele ocurrir en estos casos, se registraron grandes cantidades de evasiones de capitales, una de las cuales afectó perceptiblemente a nuestra empresa dejandonos así, sin trabajo. Pasé luego ciertas vicisitudes hasta que ya, decepcionado un poco, me fui voluntario al Ejército, ingresando en la escolta presidencial el día 1 de noviembre de 1.932.

— Aquí, doncs, comença la teva vida militar, veritat?

— Si.

DE GUARDIA CIVIL EN GRANOLLERS

— Segueix, segueix...

— En el año 1.935, la primera revista que pasé fue en la Guardia Civil, aunque como dice el santo evangelio «de pecadores arrependidos quiere Dios».

Mi primer destino fue Granollers, entrando el 13 de mayo de 1.935, un miércoles, por cierto día de San Pedro Regalado. Aquí la vida fue más nómada, ir vegetando, ir cumpliendo y nada más. Me viene a la memoria una anécdota: estando de servicio en el Coll de la Manya, anteriormente llamado el Portazgo, el 25 de mayo de 1.936, a los diez minutos de ponerse el sol, venía un muchacho en bicicleta sin luz. Así pues, mi compañero le puso la multa correspondiente, muy lógico. Pero, a la media hora venía un «Mercedes», ocupado por Joan Dencàs — Conserje de Sanitat de la Generalitat — que iba también sin luz. Mi compañero de pareja no le hizo alusión. Sin embargo yo lo paré pidiéndole la documentación con la intención de multarlo. Tras una cierta controversia, al día siguiente vino — el Joan Dencàs — a pedirme perdón por su actuación de la noche anterior. Tanto es así que desde aquella fecha quedamos tan amigos, incorporándome, cuando vino la guerra en su escolta personal.

«LOS 25» DE BARCELONA

— Quina va ser la teva actitud davant de «l'Alzamiento militar»?